El penacho del México antiguo

María Olvido Moreno Guzmán

En los últimos cinco años me he topado irremediablemente con muchas preguntas sobre un *quetzalapanecáyotl* del siglo XVI, objeto conocido internacionalmente como "el penacho de Moctezuma". Esta situación se deriva de mi participación como conservadora-restauradora en un proyecto académico que inició formalmente el primero de febrero de 2010 en el Museo de Etnología de Viena.[1] Dentro del marco de un convenio de colaboración suscrito entre el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México y el Museo de Historia del Arte de Viena, el objetivo fue claro: emprender un proyecto interdisciplinario con el propósito de conocer a profundidad el preciado objeto. Durante todo el proceso tuve la oportunidad de enfrentar semejante reto con mi colega alemana Melanie Ruth Korn, con quien continúo trabajando de la mano en temas afines y compartiendo la responsabilidad de nuestras acciones.

La investigación debía incluir, entre otros temas: identificación de los materiales constitutivos y técnicas de manufactura del siglo XVI; detección y registro de las intervenciones; diagnóstico del estado de conservación; consenso de un marco ético para el diseño del concepto y protocolo de conservación; aplicación de los procesos de conservación-restauración; el montaje en un nuevo contexto museográfico; y finalmente el diseño de un modelo de riesgos en un escenario de posibles traslados.

Paradójicamente, el penacho no había sido abordado con los adelantos de la ciencia que se aplican al estudio de bienes culturales. Gracias al apoyo de instituciones europeas y mexicanas, participaron en el proyecto antropólogos, arqueólogos, biólogos, físicos, ingenieros, ornitólogos y químicos. Destaca el trabajo de los doctores Lourdes Navarijo, Abisaí García Mendoza y Teresa Terrazas del Instituto de Biología; y de Marcelo López y Alejandro Ramírez de la Facultad de Ingeniería, todos investigadores de la UNAM. Los resultados que alcanzamos fueron reveladores, de tal manera que hoy nos permiten afirmar que la plumaria mesoamericana alcanzó grados de perfección, complejidad y belleza asombrosos.

Resulta difícil relatar en cinco páginas la biografía de un objeto con igual número de siglos de existencia dentro de sus contextos europeo y americano. Con el propósito de brindar mayor información, en la tabla presentamos una breve cronología que da cuenta de los acontecimientos más importantes que marcaron la materialidad del penacho.

Retomando las dos primeras líneas de este texto, considero que la *Revista de la Universidad de México* es un foro adecuado para dar respuesta a las cinco preguntas que con mayor frecuencia me exponen los interesados en el tema: ¿quién hizo el penacho?; ¿cómo fue elaborado?; ¿tenía un casco de oro y piedras preciosas?; ¿por qué no puede venir a México?; ¿era la corona de Moctezuma?

¿Quién hizo el penacho?

Para que los amantecas, artistas de la pluma, pudieran confeccionar el penacho, varios artesanos con antelación prepararon una serie de materiales: gran variedad

[1] A partir de mayo del 2013 cambió su nombre por el de Weltmuseum de Viena o Museo del Mundo, institución que administrativamente depende del Museo de Historia del Arte.

Lámina del Códice Tovar

de hilos y cordeles (de fibras de agave y algodón); dos tipos de papeles (uno más delgado que otro); textiles (con dos patrones de tejido diferentes); varillas y palos; adhesivos (obtenidos a partir de una orquídea); tres redes anudadas en mallas diferentes; y varias tiras de cuero (con texturas y formas específicas).

Por otro lado, el trabajo de los orfebres fue muy importante. Elaboraron más de 1500 pequeñas piezas de metal con una proporción de 85 por ciento de oro, 10 por ciento de plata y 3 por ciento de cobre. Con técnicas de aplanado, corte, cincelado, repujado y perforado, lograron tres formas: medias lunas, discos y escamas con las que formaron unas pequeñas torres.

En el taller de los amantecas, aplicando técnicas de anudado y mosaico, se acondicionaron miles de plumas procedentes de cinco especies de aves: verdes de quetzal (*Pharomachrus mocinno*), cafés del pájaro vaquero (*Piaya cayana mexicana*), rojas del espátula (*Platalea ajaja*), azules de charlador turquesa (*Cotinga amabilis*), y unas color café claro de una especie no identificada plenamente.

En la elaboración del penacho intervinieron hábiles artesanos que conocían las propiedades de los materiales. De hecho, durante la restauración, llegamos a identificar el trabajo de manos diestras y zurdas.

¿Cómo fue elaborado?

En su taller, un grupo reducido de amantecas armaron y ensamblaron los materiales en capas, combinando magistralmente plumas y laminillas de oro: en el eje horizontal del centro hacia los extremos, y en el vertical de arriba hacia abajo. Tomaron las debidas precauciones para cubrir todo rastro de las técnicas, tanto por la cara frontal como por detrás. Posiblemente un maestro amanteca, con gran experiencia, supervisó y dirigió la confección general del objeto.

Durante la investigación descubrimos que se tenía un plan previo de construcción, señalado por medio de diminutos puntos rojos sobre la estructura. Estas cotas marcaban con precisión milimétrica las distancias para el emplazamiento de los materiales, especialmente de las plumas.

¿Tenía un casco de oro y piedras preciosas?

El penacho nunca ha tenido un casco de oro y mucho menos piedras preciosas. En las descripciones de los primeros inventarios se menciona un pico "todo de oro" en su cara frontal, el cual desapareció hacia 1730; posiblemente fue fundido. Se desconoce su tamaño, forma, peso y sistema de sujeción al penacho.

¿Por qué no puede venir a México?

En el estado físico actual del penacho se lee su biografía. Además del envejecimiento natural de los materiales constitutivos, especialmente los orgánicos, con edades de casi 500 y 140 años, se han podido cuantificar parcialmente las huellas que en su materialidad han dejado infestaciones, manipulaciones, traslados, condiciones de embalaje, almacenamiento y exhibición; montajes museográficos y la rapiña de elementos de oro.

En su nueva infraestructura museográfica, con tecnología de punta, el penacho cuenta con un entorno adecuado: controles de seguridad, climáticos, lumínicos, de plagas y antivibraciones; y la restauración de 2012 que tuvo como prioridad estabilizarlo y limpiarlo le permitirá prolongar su vida física cuando menos por cinco siglos más.

El penacho está fabricado en capas que interactúan unas con otras; es un ente vivo y sistémico que al ser sometido a condiciones de transportación aérea, terrestre o marítima, no soportaría las vibraciones y sufriría daños irreversibles.

¿Era la corona de Moctezuma?

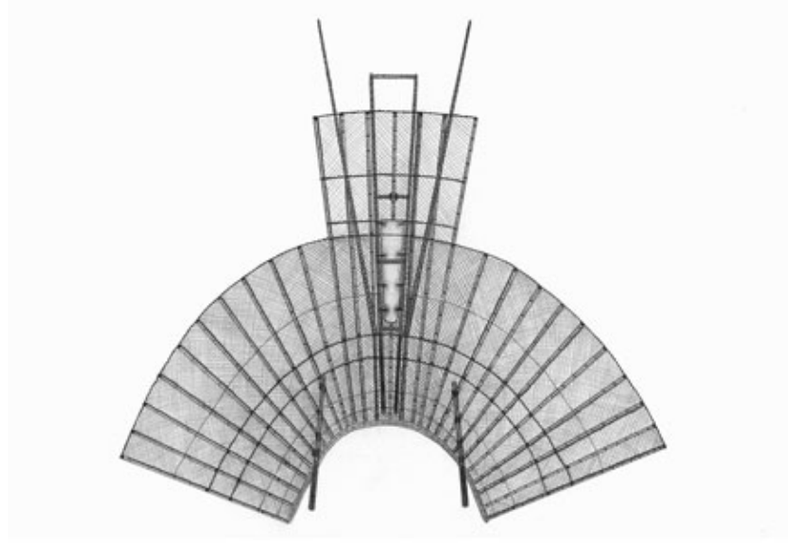
El penacho no era la corona o *copilli* de Moctezuma. Se conoce como *copilli* al gorro huaxteco puntiagudo. Los gobernantes mexicas usaban una especie de tiara alrededor de la cabeza, terminada en punta hacia el frente; se ataba por la parte posterior en la nuca y se considera que era de lámina de oro. El penacho

es un *quetzalapanecáyotl*, es decir, un aditamento elaborado con plumas de quetzal para ser portado en la cabeza, que incluye en su cara posterior un gorro aderezado con plumas de quetzal.

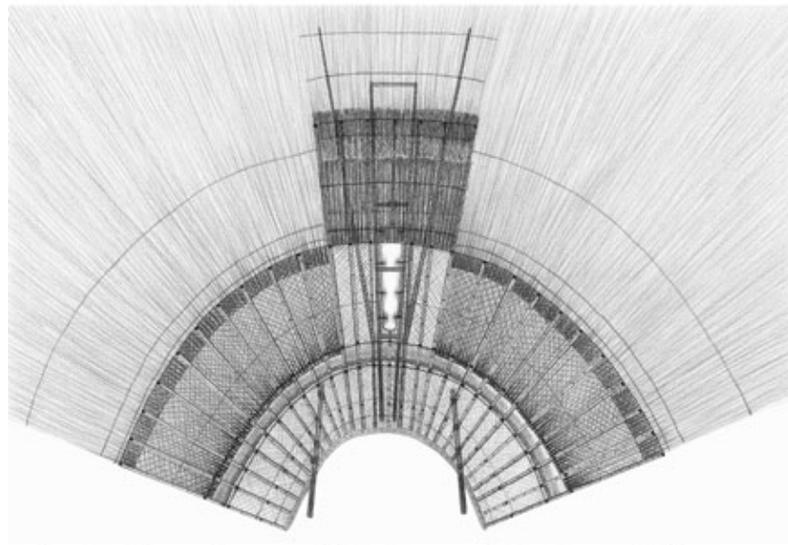
Sobre este polémico objeto se han difundido, por más de un siglo, mitos, falsa información y verdades a medias. Es mi deseo que con este tipo de publicaciones y con materiales de divulgación, como el documental *El penacho de Moctezuma. Plumaria del México antiguo* dirigido por Jaime Kuri (de 75 minutos en su versión larga) y coproducido por TVUNAM y el OPMA, se reduzca el desconocimiento.

En el documental se reúnen por vez primera las siete piezas plumarias mexicanas que datan del siglo XVI. Entre otros expertos, Alfredo López Austin, Eduardo Matos Moctezuma y Gerard van Bussel comentan sobre su origen, historia e iconografía. Con este material audiovisual, grabado en Alemania, Austria y México, y que en breve será un clásico de la filmografía científica internacional, nos queda claro que se trata de un objeto que contiene siglos de perfeccionamiento de técnicas mesoamericanas en las que se hacen evidentes el dominio, la destreza y los profundos conocimientos de los amantecas y orfebres del siglo XVI.

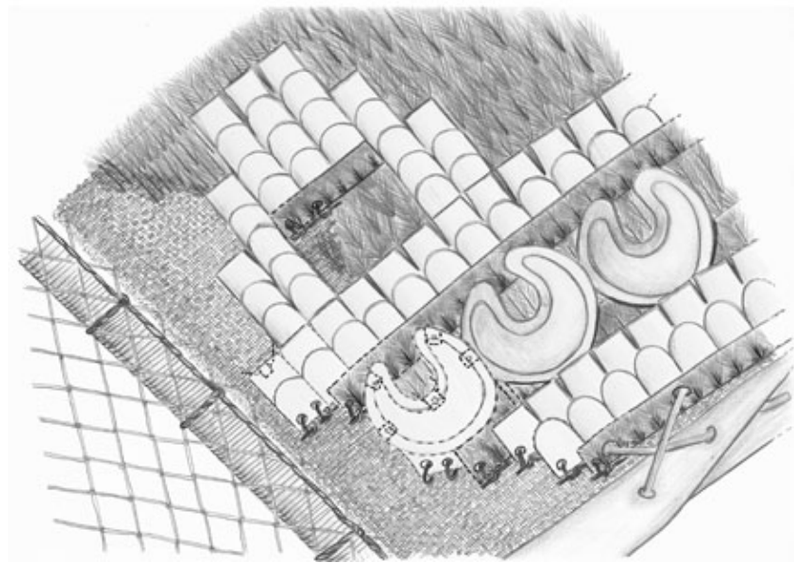
La pieza conocida a partir del proyecto del siglo XXI como *El penacho del México antiguo*, de la cual nadie puede afirmar rotundamente que no perteneció a Moctezuma II, *tlatoani* de Tenochtitlán durante el encuentro en 1519 con la vieja España, es una obra de arte que originalmente, además de lucir de forma espectacular desde todos los ángulos, fue dinámica, resistente, flexible y ligera; por ello me atrevo a calificarla como un ejemplo único de "ingeniería plumaria" de excelencia. La conservación de *El penacho del México antiguo* es una responsabilidad que compartiremos en los próximos siglos con nuestros amigos austriacos.



Estructura conformada por varillas, palos, redes y piel, esquema de Melanie Korn y María Olvido Moreno, 2011



Emplazamiento de plumas por la cara posterior del penacho, esquema de Melanie Korn y María Olvido Moreno, 2011



Manufactura original del penacho, esquema de Melanie Korn y María Olvido Moreno, 2011

PARA LEER MÁS

El penacho del México Antiguo, S. Haag, A. de Maria y Campos, L. Rivero Weber, C. Feest (editores), Altenstadt: ZKF Publishers.

Karydas A. G., *et al.*, "Handheld XRF analysis of the old Mexican feather headdress in the Weltmuseum Vienna", *X-Ray Spectrom*, John Wiley & Sons LTD, Article ID: 10.1002/xrs2529.

María Olvido Moreno Guzmán, y Melanie Korn, "Las restauraciones históricas del penacho del México Antiguo" en: *México. Restauración y Protección del Patrimonio Cultural*, EDA Journal, Serie La cultura del restauro e protezione del patrimonio culturale in America Latina, Italia, 2014, vol. I.

Cronología

1502	Moctezuma II se convierte en gobernante de los aztecas. Destina un espacio exclusivo para los artífices de la pluma de la casa real, los *tecpan amanteca*, quienes se limitaban exclusivamente a hacer los ropajes de Huitzilopochtli. Por su parte, los que elaboraban las piezas del tesoro de Moctezuma se denominaban plumarios del tesoro o *calpixcan amanteca*.
1520	Carlos de Habsburgo (como el emperador Carlos V) es coronado rey del Sacro Imperio Romano de la Nación Germana. Moctezuma II muere en cautiverio en circunstancias poco esclarecidas.
1521	El 13 de agosto Cuauhtémoc es aprehendido. Victoria de los españoles al mando de Hernán Cortés sobre los aztecas; toman bajo su control la sede de México-Tenochtitlán.
1536	Vasco de Quiroga es ordenado obispo de Michoacán; establece los talleres en donde los tarascos (purépechas) elaboran un fino arte plumario de mosaico con iconografía cristiana.
1595	Muere en Innsbruck el archiduque Fernando II. Su colección, de la que formaba parte el penacho del México antiguo (PMA), permanece un tiempo en el Castillo de Ambras como propiedad de la Casa de los Habsburgo.
1596	Primera mención verificable del PMA en el inventario de los bienes de Fernando II. Se describe como "un sombrero morisco" entre los objetos de la colección del Castillo de Ambras. Se trata del primer documento que da cuenta del PMA; con ello empieza lo que se considera su biografía documentada en Europa.
1799 - 1802	Durante las guerras napoleónicas, las colecciones del Castillo de Ambras cambian de lugar varias veces.
1806	Las colecciones del Castillo de Ambras llegan a Viena.
1864-1867	Régimen de Maximiliano de Austria como emperador de México. Su hermano Francisco José I regresa un escudo antiguo de plumas mexicano al Museo Nacional de México. Este *chimalli* se conserva en el Castillo de Chapultepec y está elaborado con plumas atadas y pegadas, y piel de ocelote.
1878	En el Museo de Historia Natural, Ferdinand von Hochstetter rescata el PMA de una vitrina repleta de otros objetos, y dispone su restauración.Christine von Luschan llevó a cabo la más drástica restauración a la que el PMA ha sido sometido en sus casi cinco siglos de historia. El PMA y el resto de la colección de Ambras se convierte en propiedad estatal administrada por el Museo de Historia Natural.
1889	El penacho se exhibe en exposición pública en el Departamento de Antropología-Etnografía del Museo de Historia Natural de Viena.
1914	Durante la Primera Guerra Mundial el Museo de Historia Natural cierra sus puertas al público y el PMA permanece en este recinto.
1940	El Museo Nacional de la Ciudad de México recibe la reproducción del penacho elaborada por el *amanteca* Francisco Moctezuma y patrocinada por el ex presidente Abelardo L. Rodríguez.
1945	El PMA regresa al Museo de Etnología de Viena.
1960	XXXIV Congreso de Americanistas en Viena; el PMA se exhibe en el Museo de Etnología.
1964	El Museo Nacional de Antropología abre sus puertas al público en el Bosque de Chapultepec y la reproducción del PMA se exhibe de forma permanente en la Sala Mexica.
1992	El PMA se monta en un nuevo soporte y con motivo de la celebración del año de Cristóbal Colón forma parte de la exposición *La Antigüedad del Nuevo Mundo*.
2010-2012	Desarrollo del proyecto académico binacional México-Austria para la investigación y conservación del PMA.
14 de noviembre de 2012	Después de ocho años, el PMA se exhibe nuevamente en el Weltmuseum de Viena en la exposición temporal *Penacho. Grandeza y Pasión*.